

Si Dios existe, ¿por qué no se aparece y ya?

Supongamos que hubo un rey que amó a una humilde sirvienta. El rey era único; todos temblaban ante su poder.

Nadie se atrevía a susurrar una palabra en su contra, pues tenía las fuerzas para destruir a todos los que se oponían.

Sin embargo, este poderoso rey amaba a esta sirvienta. ¿Cómo él podría declarar su amor por ella?

De una forma extraña, su realeza lo limitaba. Si la traía al palacio y la coronaba con joyas y vestidos reales, de seguro no resistiría – nadie lo resistía. Pero, ¿ella lo amaría?

“Ella diría que lo amaba, por supuesto, pero, ¿lo haría de verdad?

Si él cabalgase en su carroza real a la casucha en el bosque donde ella vive – eso también la abrumaría.

El rey no quería un sujeto servil. Él quería una amante, un igual [...]

Porque es sólo en el amor que lo desigual se hace igual.”

Si Dios hiciera que Su existencia fuese innegable, entonces seríamos incapaces de amarlo por las razones correctas, si es que llegásemos a amarlo.

Los grandes milagros y muestras de poder terminarían siendo actos intimidantes de parte de Dios; y sólo buscaríamos agradecerle por temor a Su furor, no a buscar tener una relación con Él.

En el amor, no hay temor (1 Juan 4:18).

Dios nos ama y, para que nosotros podamos glorificarle, tenemos que amarlo también.

Dado el caso de que Dios mostrara todo Su poder, sólo un necio rechazaría la existencia de Dios, ¿cierto?

El problema es que, la incapacidad de negar la existencia de Dios nos haría marionetas.

¿Se puede amar de verdad cuando eres *obligado/a* a decir "te amo"?